

LA TRADICIÓN CRISTIANA DE LA GUERRA JUSTA: TENSIONES Y EVOLUCIÓN

La Iglesia primitiva prohibía la participación cristiana en la violencia y la guerra. Respecto a su relación con los poderes públicos –entonces el Imperio Romano- la postura del cristianismo primitivo evolucionó desde Rm 13 hasta Ap 17, según era la actitud del emperador de turno con los cristianos y con la fe cristiana. Con el advenimiento de la era constantiniana la cosa cambió. San Agustín (354-430) introdujo en el cristianismo la teoría de la guerra justa que luego asumió y perfeccionó Santo Tomás. En este punto los reformadores del siglo XVI no introdujeron cambio alguno. ¿Cómo evoluciona la tradición cristiana de la guerra justa y cuándo se produce una modificación en el enfoque cristiano de la misma? Ésta es la pregunta a la que se propone responder el presente artículo y que no deja de ser de actualidad en los albores del siglo XXI.

La tradición cristiana de la guerra justa: tensiones y evolución, Concilium () 257-267.

Cuestiones iniciales

La lógica que subyace a la teoría de la guerra justa y las tensiones existentes en su interior son puestas de manifiesto por John Courtney Murray, teólogo norteamericano, quien escribió que "la única actitud interior alimentada por la doctrina tradicional es una voluntad de paz que lleva dentro de sí la voluntad de hacer respetar, en caso extremo por la fuerza de las armas, el precepto de la paz". Y, reconociendo que la guerra no se abolirá en un futuro próximo, añade que la versión cristiana de la doctrina de la guerra justa "sigue intentando desempeñar su triple función tradicional: condenar la guerra como mala, poner coto a los males que acarrea y humanizar en la medida de lo posible el modo de hacerla". Afirmaciones hechas con la conciencia de que "los hechos de la vida internacional y el desarrollo tecnológico actual" están modificando la aplicabilidad y credibilidad de la teoría de la guerra justa.

Murray declara que la guerra apunta a la paz y que, a veces, es necesario imponer la paz y la justicia mediante el uso de la violencia, pero reconoce también que la guerra debe ser limitada y condenada como "mala". ¿Se puede realizar la paz social mediante una violencia sistemática? ¿Es correcto que los cristianos utilicen el matar como un medio para la paz? ¿Es posible, dada la capacidad destructiva de las armas modernas, limitar con éxito la paz? ¿Sirve en realidad la iniciativa de justificar y regular la guerra para aprobar, autorizar y fomentar la guerra? ¿Es la guerra justa una *contradictio in terminis*? ¿No es la guerra el uso de matar por parte de los poderosos para promover sus propios intereses egoístas? ¿Es realmente posible una distinción entre soldados y civiles?